

Subir los impuestos a los ricos no eleva la recaudación fiscal

El populismo de algunos políticos afirmando que subir los impuestos a los ricos soluciona los problemas del déficit fiscal, se derrumba con un simple análisis. Desde este despacho hemos manifestado numerosas veces, en conversaciones con nuestros clientes, que estas medidas pretenden únicamente contentar a sectores de la población, con escasa formación económica y desinformada. Veamos los dos pilares que desmontan esta argumentación.

1. El marco académico: La "Elasticidad" de José Félix Sanz

El núcleo del argumento se basa en los trabajos de José Félix Sanz, catedrático de la Universidad Complutense. El concepto clave aquí es la elasticidad, que mide cuánto varía la recaudación real cuando el Gobierno cambia el tipo impositivo.

- El "Fiasco" recaudatorio: Según los estudios de Sanz, la elasticidad para las rentas altas en España es de apenas 0,09. Esto implica que una subida impositiva del 10% no se traduce en un 10% más de ingresos, sino en un pírrico 0,9%.
- Comportamiento reactivo: Los contribuyentes no son "limones" pasivos. A los ue puede se puede exprimir sin límites. Al superar los 60.000 euros, tienen herramientas legales para proteger su patrimonio: cobrar mediante dividendos, aplazar operaciones, recibir retribuciones en especie o, incluso, trasladar su residencia a otras jurisdicciones más competitivas.
- Contraste de rentas: Mientras que las rentas altas tienen una alta capacidad de reacción, las rentas bajas presentan una elasticidad cuatro veces menor, lo que las hace más vulnerables a los cambios fiscales.

2. El diagnóstico del Instituto Juan de Mariana (IJM)

Esta institución, de sobrado prestigio internacional, ha elaborado el conocido como "Impuestómetro" para ilustrar que la presión fiscal no es solo un problema de los "ricos" porque, contra lo que se sugiere desde ciertos sectores políticos, los ricos no se van de rositas en lo referente a sus ganancias:

- Carga sobre el sueldo medio: El IJM estima que un trabajador medio en España destina el 55% de su coste laboral total a pagar impuestos (cotizaciones, IRPF, IVA, IBI, etc.).
- La paradoja del 5%: Aunque solo el 5% de los declarantes gana más de 60.000 euros, este pequeño grupo aporta el 42% de todo lo que se recauda por IRPF en el país. Por contra, el 56% de la población (rentas inferiores a 21.000 €) solo genera el 8% del total recaudado.

Así, al no recaudarse lo esperado por las vías de las rentas altas, la solución al incremento del déficit suele acabar recayendo sobre el grueso de la población. Como siempre, medidas políticas que venden la solución al déficit atacando a "los ricos", acaban machacando a quienes no lo son.

Comparativa Europea y Desigualdad

Si se analizan los datos comparativos con Francia y Alemania, países de referencia en la Unión Europea, se puede considerar sin lugar a dudas que España es un "infierno fiscal". Veamos la siguiente tabla:

Concepto	España	Francia	Alemania
Umbral del tipo 45%	> 60.000 €	> 177.000 €	> 277.000 €
Ratio sobre sueldo medio	2,1 veces	4,1 veces	5,2 veces

Lo que esta comparativa nos enseña es que España considera "rico" a quien gana más de 60.000 euros. Mientras que aquí el tipo del 45% se activa cuando los ingresos son 2,1 veces el salario medio, en Francia se requiere ganar 4,1 veces el salario medio (más de 177.000 €) y en Alemania 5,2 veces (unos 277.000 €) para llegar a ese mismo nivel impositivo. Y, tanto un país como el otro, están muy lejos de poder considerarse laxos en cuanto a la recaudación fiscal.

Finalmente, es totalmente cuestionable la eficacia de las subidas fiscales para reducir la brecha social. La evidencia disponible afirma que el 96% de la reducción de la desigualdad se logra a través del gasto público (servicios básicos), mientras que la política de impuestos solo contribuye en un 4% a dicha minoración.